

Entre presencialidades y virtualidades. Reflexiones sobre sus alcances didácticos en el aula

Fecha de recepción: agosto 2022
 Fecha de aceptación: octubre 2022
 Versión final: diciembre 2022

Cristian Secul Giusti^(*)

Resumen: La propuesta de este breve ensayo consiste en reflexionar sobre la reinención áulica en un contexto dinámico y transformador como el actual, dado que nos encontramos atravesados por alcances didácticos de presencialidad y virtualidad. Desde ese plano, se toman en cuenta elementos presentes en las propuestas que combinan la educación tradicional (cuerpos en el aula) con diseños digitales (experiencias con plataformas y enlaces).

Palabras clave: Didáctica – enseñanza poderosa – presencialidad – virtualidad – competencias tecnológicas.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 80]

“Se necesita además «probar» variadas maneras de poner a disposición lo que los otros tienen que aprender y ponerse a prueba en esas circunstancias. Probar varias diferentes maneras de dar a conocer el mundo. Practicarlas, mansearlas, discutirlos, analizarlos.”
 Andrea Alliaud (2014)

Introducción

Las transformaciones tecnológicas de los últimos años y, especialmente, la irrupción de la pandemia de COVID-19 generó conmociones en las estructuras del ámbito educativo. Ante esta situación, el avance de la digitalización y la virtualidad nos obliga a reinventarnos y reactualizar nuestras clases en los diferentes ámbitos de escolaridad. En el caso de la educación superior, nos encontramos en plena etapa de articulación tensionada entre la presencialidad y la virtualidad, en tanto desafío que encuentra posturas distintivas y, asimismo, desafíos notables.

En esa trama de conflictos y dimensiones resignificadas, las propuestas didácticas precisan encontrar flexibilidad y adaptabilidad para potenciar el aprendizaje de estudiantes y promover la enseñanza. Esta situación implica abordar la tradicional presencialidad sin perder de vista el empleo de herramientas y plataformas tecnológicas que ayuden a dinamizar las interacciones, generar mayor acceso a los materiales e impulsar renovaciones en el aprendizaje.

Sin ir más lejos, las herramientas digitales profundizan los vínculos de escritura, producción y recomendaciones de textos, nuevas lecturas o reconocimiento de materiales para un estudio completo e intertextual (Sagol en Educar Portal, 2015). La articulación entre presencialidad y virtualidad (en tanto eje que puede parecer distante, pero también contiene puntos de unión) incluye cuerpos y plataformas, voces y enlaces, diálogos y algoritmos.

El puente entre presencialidad y virtualidad, en estos tiempos, sirve para reflexionar sobre los aprendizajes dinámicos, las prácticas de enseñanza, y los procesos culturales de estudio. En este sentido, nos encontramos

reubicando diseños convencionales, tradicionales y hasta temporales (el hecho de continuar con una clase en modo asincrónico o realizar actividades que combinan el trabajo en el aula y en los domicilios, por ejemplo).

Sobre este punto, Anahí Mastache (2007), señala que las competencias y las capacidades no se enseñan ni se aprenden, sino se construyen y se desarrollan mediante estrategias didácticas “que vinculen el contexto de formación y el de actuación (en el cual el conocimiento se produce y/o se utiliza)” (p. 4). Esto supone la existencia de un aprendizaje activo en el actual escenario de presencialidad y virtualidad, puesto que se puede trabajar con materiales gráficos, audiovisuales, aplicaciones (*Kahoot!*, *Canva*, *Gennialy*, *Padlet*, entre otros) y estudiar casos específicos, simulaciones, juegos de rol, discusiones focales, análisis de documentos y/o diseños específicos.

A pesar del avance y la situación actual de progreso tecnológico en el aula, todavía se advierten resistencias a la digitalización en algunos ámbitos educativos y se generan preguntas variadas sobre la relación presencialidad y virtualidad (también existe desconocimiento por la volatilidad que plantea el territorio digital). Al respecto, Mariana Maggio (2018) sostiene que debemos motivar interrogantes que puedan quedar abiertos y que contribuyan a construir un acuerdo sobre la necesidad de un trabajo interpretativo y proclive a dilucidar los acontecimientos.

No obstante, si sumamos una mirada componedora, el uso de la tecnología no debería pensarse en reemplazo de la educación presencial, sino como un tránsito (quizás, ya necesario) que permita encontrar nuevas atmósferas. En palabras de Maggio (2012):

Aquí la tecnología juega un papel central. Los nuevos entornos tecnológicos aparecen entramando los modos en que el conocimiento se construye, pero también aquellos a través de los cuales se difunde (...) Se convierte en un universo de posibilidades para la enseñanza poderosa o para que, al menos, no haya excusa para no enseñar de ese modo (p. 48).

Esa instancia transformadora de la enseñanza también contiene actos narrativos, momentos de motivación y de organización de una clase pensada en conjunto, retomando las perspectivas de los/as estudiantes y destacando sus usos, apropiaciones y consumos tecnológicos (sin evitarlos, ni alejarlos de nuestra práctica). En términos de Don Finkel (2008), puede verse allí una “comprensión genuina” y una creación de momentos de escucha activa, indagación en las relaciones tecnológicas que presentan y, asimismo, “dar clase con la boca cerrada”, es decir, designar un enfoque de enseñanza comprensible y dinámico (p. 45).

El hecho de repensar la modalidad de clases y elaborar un programa que tenga en cuenta la digitalización involucra asumir condiciones de estudio, reconsiderar las clases de manera multimedial y organizar nuestra planificación de clase. Esto integra un abordaje profesional de la acción y un reconocimiento del escenario de intervención (las aulas actuales, por ejemplo). Por esto, Donald Schön (1992) subraya:

El conocimiento en la acción de un profesional está incrustado en el contexto estructurado a nivel social e institucional que comparte una comunidad de prácticos. El conocimiento en la práctica se ejercita en los ámbitos institucionales propios de la profesión, y se organiza en función de sus unidades características de actividad y sus formas familiares de situaciones de la práctica, y se ve impedido o facilitado por su tronco común de conocimiento profesional y por su sistema de valores (p. 42).

De acuerdo con Ken Bain (2007), quienes ejercemos la docencia debemos ubicar en el centro de la escena las actividades de aprendizaje y la creación de ambientes que potencien la naturaleza crítica, “en los que los estudiantes puedan aprender haciendo, enfrentándose a tareas, intelectuales o de otro tipo, que ellos quieran realizar” (p. 121).

Por ello, en el caso de combinaciones entre presencias y virtualidades, resulta necesario repensar las destrezas, actitudes e informaciones que circulan en ese entorno de relaciones (cuerpos en el aula y enlaces digitales). A raíz del movimiento constante de las novedades y las formas distintivas de conexión e interacción, precisamos estar atentos/as a los cruces y las articulaciones con el sendero digital. La idea, sin embargo, no consiste en utilizar la tecnología para dejar la enseñanza librada al azar o suponer que hará todo por nosotros/as.

Conclusión

Para finalizar, vale recalcar que lo expuesto hasta acá incluye un reto, una dimensión ardua de la profesión y también exhibe un gran mar de inquietudes con situaciones que palpitan curiosidades, dudas y expectativas para pensar la educación en un futuro (o en este presente que ya es futuro). No obstante, como señalan Miguel Zabalza Beraza y M. Ainoha Zabalza Cerdeiriña (2012), este tránsito hacia el descubrimiento (si es que podemos seguir hablando de “nuevas tecnologías”, por ejemplo) implica una responsabilidad que se muestra cargada de emoción, creatividad y desafíos, siempre dispuesta a encontrar hendiduras y nuevos modos de creación conjunta.

Referencias bibliográficas

- Alliaud, A. (2015). Los artesanos de la enseñanza posmoderna: hacia el esbozo de una propuesta para su formación. En *Revista Historia y memoria de la educación: HMe*, n. 1; p. 319-349. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/212206/Alliaud.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Barcelona: Universitat de Valencia.
- Camilloni, A. (1995). *Reflexiones para la construcción de una Didáctica para la Educación Superior*. Universidad Católica de Valparaíso.
- Educación Portal (28 de agosto de 2015). Cecilia Sagol: ¿Qué es el trabajo colaborativo? Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=cTk12mRQ0bA>
- Finkel, D. (2008). *Dar clase con la Boca Cerrada*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Maggio, M. (2012). *Enriquecer la enseñanza: Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Maggio, M. (2018). *Reinventar la clase en la universidad*. Buenos Aires: Paidós
- Mastache, A. (2007). *Formar personas competentes. Desarrollo de competencias tecnológicas y psicosociales*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos*. Barcelona: Paidós.
- Zabalza Beraza, M. y M. A. Zabalza Cerdeiriña (2012). *Profesores y profesión docente. Entre el «ser» y el «estar»*. Madrid: Narcea.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la didáctica a cargo de la profesora Silvia Meza en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: This brief essay aims to reflect on the reinvention of the classroom in a dynamic and transformative context like the present, where we are influenced by the didactic scope of face-to-face and virtual education. From this perspective, it considers elements present in proposals that combine traditional education (bodies in the classroom) with digital designs (experiences with platforms and links).

Keywords: Didactics - powerful teaching - face-to-face - virtuality - technological competencies.

Resumo: A proposta deste breve ensaio consiste em refletir sobre a reinvenção da sala de aula num contexto dinâmico e transformador como o atual, dado que nos encontramos atravessados por âmbitos didáticos de presença e virtualidade. A partir desse nível, são levados em consideração elementos presentes nas propostas que combinam a educação tradicional (corpos em sala de aula) com designs digitais (experiências com plataformas e links).

Palavras chave: Didática – ensino potente – presencial – virtualidade – competências tecnológicas.

(* **Cristian Secul Giusti:** Doctor en Comunicación (UNLP, 2017) y Licenciado en Comunicación Social (UNLP, 2011). Posdoctorado en Medios, Cultura y Comunicación (UNLP, 2019).